

8º Encuentro Nacional de Animadores del Libro Infantil y Juvenil



Carta desde Guadalajara



A algunos se nos alegraron los ojos cuando allá por el mes de abril, o ya entrado mayo, al abrir el buzón de casa encontramos un sobre procedente de Guadalajara: 8º Encuentro Nacional de Animadores del Libro Infantil y Juvenil.

Después del paréntesis del 92 - algo había que dejar para otros años- las chicas y chicos de Guadalajara volvían a dar señales de vida. Sabíamos de los avatares de Blanca Calvo en el Ayuntamiento de la ciudad, de ese año largo en la Alcaldía y que a pesar de no haber *Encuentro* en el 92, algo se había hecho: un *Maratón de Cuentos* durante 24 horas ininterrumpidas.

¿Cuál sería la sorpresa de este año?, pues de estos muchachos siempre hay que esperar algo nuevo: el 8º Encuentro de Guadalajara iba a tener un aliciente más -entre otros-. Se iba a celebrar conjuntamente con el II Maratón de Cuentos.

No faltarían, como cada año, la presencia de conferenciantes que tuviesen mucho que decir a profesores y bibliotecarios; unos españoles y otros extranjeros: **Esther Tusquets** nos habló de la convivencia, el encuentro y el desencuentro, de los libros como acercadores de culturas. **Antonio López Campillo** nos introdujo en el debate: televisión versus libros; realmente atractivo y comunicativo este hombre de barba blanca que se

dedica, entre otras cosas, a mostrar libros en la pantalla durante cinco minutos cada día. **Mercedes Carrión** quiso darnos algunas ideas y contarnos alguna experiencia en el arte de narrar. Después lo pudimos comprobar durante el Maratón. **Mario Cordero** -amigo nuestro venido desde Italia y que ya nos acompañó en el 3º Encuentro- y la asociación **Presencia Gitana**, nos hablaron de las posibilidades que tiene el libro para comunicar y alentar la convivencia. Pero, además de ese hilo conductor del 8º Encuentro, la tolerancia, el diálogo y la convivencia a través de los libros, hubo otras propuestas.

Los amigos del grupo **CABE** (Centro Asesor de Bibliotecas Escolares) de Zaragoza -también veteranos en Guadalajara-, dieron a conocer su experiencia de francotiradores en la dinamización de bibliotecas escolares en su provincia. Tampoco faltaron en el campo bibliotecario las aportaciones de otras latitudes europeas; de ahí, la presencia de **Michele Taborn**, venida desde el condado de Devon (Inglaterra) o **Tom Eckerman** que nos habló de la animación a la lectura para niños en Finlandia, de los grandes ilustradores de su país (tan desconocidos en el nuestro) y de un concepto de biblioteca que denominan *Radical Library* (Biblioteca radical). Este capítulo se completó con las experiencias de la bi-

blioteca pública de Avila, presentadas por **Nona Domínguez** y con la comunicación de **Plácido Checa**, profesor del Instituto de Tafira (Gran Canaria), sobre distintas experiencias de aproximación a la literatura llevadas a las aulas. Destaquemos, por último, el debate televisado en el que algunos jóvenes nos hablaron de su experiencia como lectores y de cómo había influido en ellos el trabajo de animación a la lectura que habían hecho sus profesores y bibliotecarios de su localidad.

En cualquier caso, y a pesar de ser éste el grueso de mayor interés del Encuentro, tuvimos la oportunidad de escaparnos y de pasarlo bien con otras alternativas. El personal de la biblioteca de Guadalajara nos preparó una selección de todas las exposiciones de libros infantiles montadas durante el curso 92-93: *El Descubrimiento*, *La Navidad*, *Los libros de conocimientos*, *Libros para los más pequeños*, *El teatro...* (Creo que nos van a mandar por correo un número especial de *¡Atiza!* con las guías de lectura de todas las exposiciones).

También tuvimos la actividad práctica claro, no podía faltar: los chicos del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil nos metieron en un lío de cuentos desmenuados que teníamos que organizar cambiando hojas con los demás asistentes al En-

8º Encuentro Nacional de Animadores del Libro Infantil y Juvenil

cuentro. Hecho esto nos llevaron a uno de esos rincones tan acogedores de que dispone el Palacio del Infante y se las arreglaron para que inventásemos -por grupos- un cuento que luego había que narrar en el Maratón. ¡Vaya susto que se llevaron algunos cuando se enteraron que tenían que intervenir a las cinco de la madrugada!

Y claro, el *Maratón de Cuentos*. A todos nos ha gustado, es una idea genial. Aunque algunos preferiríamos que se celebrase antes o después del Encuentro. ¡Es que da una rabia perderse alguna conferencia para ir a escuchar cuentos! ¡Pero claro, si lo hacen en jueves a lo mejor no puedo venir! ¡Vaya lío!

A estos de Guadalajara, como siguen enrollados con lo de la convivencia, la comunicación, el encuentro... no se les ocurrió este año, para la cena del sábado, otra cosa que darnos a cada uno una "cesta de caperucita" llena de ricos manjares -tarrito de miel incluido- para que cada grupo nos buscásemos un rincón donde charlar y contarnos cosas mientras nos repartíamos los bocadillos, los pasteles o la coca-cola. ¡Claro, como este año iba la cosa de cuentos, qué mejor cena que la que le llevó caperucita a su abuelita! La cesta muy mona, sí; un bonito recuerdo. Aunque más de uno echó de menos que fuese plegable para el viaje de vuelta a casa.

¡Ah!, lo que resultó un fastidio fue la tormenta del viernes por la noche que nos dejó "calados y sin teatro". Los actores de **Fuegos Fatuos** no pudieron representar la obra de Pere Calders y tuvieron que dejarlo para el sábado por la noche. Estuvo bien, pero quedó un tanto desfigurada al escenificarla durante el desarrollo del Maratón.

Bien. Después del paréntesis del 92 parece que esto vuelve a rodar. Ya nos hemos visto, he-



Diversos momentos del Maratón de cuentos

mos charlado, hemos aprendido alguna cosa nueva y, sobre todo, hemos cogido energías para un año más. Pues esto de Guadalajara se ha convertido en algo así como unos "ejercicios espirituales" del libro y la cultura.

A los de la organización -que se les ha ocurrido preguntar que si queremos que haya más Encuentros (¡vaya pregunta! ¿qué hacemos si no el año que viene?)- les

hemos dicho que no sean tan ambiciosos y que descarguen un poquito el programa. Que nos dejen un poco más de tiempo para intercambiar experiencias y que haya más actividades prácticas. Y, como todos los años, ¡que seaaan máaaas puntuuaales! No sé si nos harán caso, pero el año que viene seguro que volveremos a vernos.

Un abrazo.

Uno de los del Encuentro